

EL BARCO  
DE VAPOR

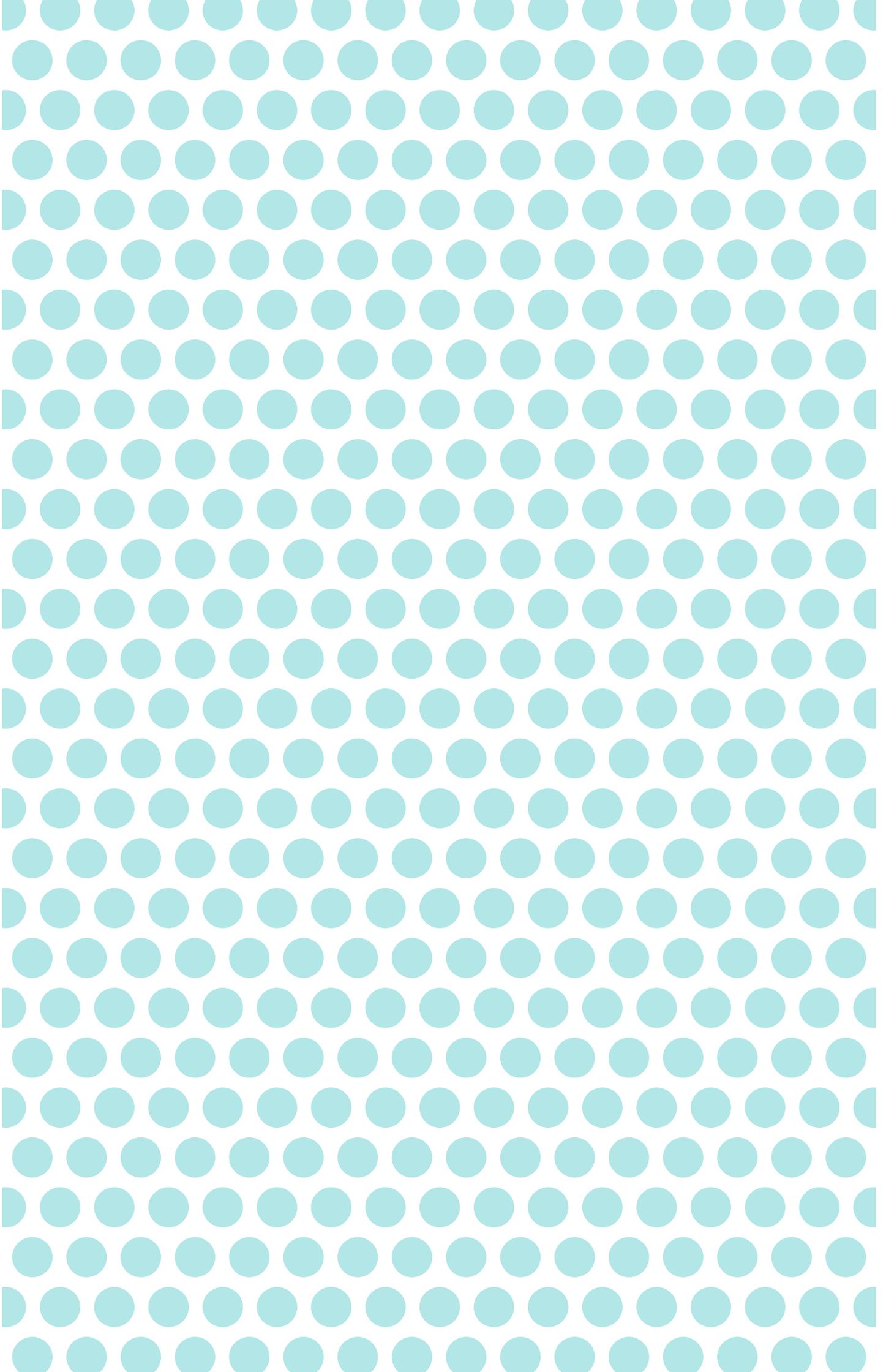
SERIE LA CASA MÁGICA DEL ÁRBOL

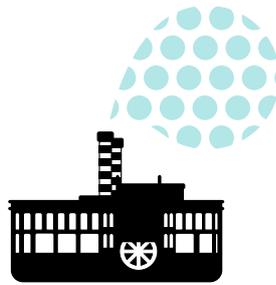
# Viaje a las cavernas

Mary Pope Osborne



Ilustraciones  
de **Bartolomé Seguí**





EL BARCO  
DE VAPOR

# Viaje a las cavernas

Mary Pope Osborne

Ilustraciones de Bartolomé Seguí



Primera edición: abril de 2002  
Decimocuarta edición: septiembre de 2016

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz  
Coordinación editorial: Paloma Muiña  
Coordinación gráfica: Lara Peces

Título original: *Sunset of the Sabertooth*  
Traducción del inglés: Macarena Salas

Publicado por acuerdo con Random House Children's Books,  
una división de Random House, Inc. New York, USA.  
Todos los derechos reservados.

© del texto: Mary Pope Osborne, 1996  
© de las ilustraciones: Bartolomé Seguí, 2010  
© Ediciones SM, 2016  
Impresores, 2  
Parque Empresarial Prado del Espino  
28660 Boadilla del Monte (Madrid)  
[www.grupo-sm.com](http://www.grupo-sm.com)

ATENCIÓN AL CLIENTE  
Tel.: 902 121 323 / 912 080 403  
e-mail: [clientes@grupo-sm.com](mailto:clientes@grupo-sm.com)

ISBN: 978-84-675-8532-2  
Depósito legal: M-351-2016  
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución,  
comunicación pública o transformación de esta obra  
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,  
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO  
(Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org))  
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Para todos los niños  
que me han ayudado.*

## PRÓLOGO

UN DÍA DE VERANO, apareció en el bosque de Frog Creek, Pensilvania, una misteriosa casa en lo alto de un árbol.

Jack, de ocho años, y su hermana Annie, de siete, subieron a la casa y vieron que estaba llena de libros.

Los niños enseguida descubrieron que la casa del árbol era mágica y que podía llevarlos a cualquier sitio que apareciera dibujado en las páginas de aquellos libros. Lo único que tenían que hacer era señalar uno de los dibujos y desear estar allí.

Jack y Annie visitaron la época de los dinosaurios, la vieja Inglaterra, el antiguo Egipto, un barco pirata, a los guerreros ninjas y la selva del Amazonas.

A lo largo de sus aventuras, descubrieron que la casa del árbol pertenecía a Morgana, una bibliotecaria con poderes mágicos que venía de la época del rey Arturo y viajaba a través del tiempo y el espacio en busca de libros.

En su quinta aventura, *La noche de los guerreros ninjas*, Jack y Annie encontraron un ratón en la casa del árbol. Annie lo llamó Mini.

También descubrieron una nota de Morgana que decía que la habían hechizado y que, para liberarla, Jack y Annie tenían que encontrar cuatro cosas especiales.

El primer objeto lo hallaron en el antiguo Japón, y el segundo, en la selva del Amazonas.

Ahora, Jack, Annie y Mini tienen que ir en busca del tercer objeto en... *Viaje a las cavernas.*



# ● 1

## COSAS CON M

–VAMOS A LA CASA DEL ÁRBOL –propuso Annie.

Annie y Jack volvían por el bosque de Frog Creek de la piscina. Habían estado en su clase de natación.

–No. Quiero ir a casa y quitarme el bañador –dijo Jack.

–Es que vas a tardar mucho... –protestó Annie–. ¿No quieres salvar a Morgana cuanto antes?

–¡Pues claro!

–Entonces, vamos antes de que se haga de noche –insistió la niña, y salió disparada hacia el bosque.

Su hermano suspiró. Estaba claro que no iba a poder quitarse el traje de baño. Se colocó las gafas en su sitio y siguió a Annie.

El aire cálido desprendía un olor a hierba fresca.

Caminaron entre las sombras y los rayos de sol, y muy pronto llegaron a un claro.

Jack miró hacia arriba: ahí estaba la casa mágica, en el árbol más alto del bosque.

–¡Corre! –dijo Annie, y empezó a subir la escalera de cuerda que llevaba a la casa.

Jack se agarró a la escalera y subió detrás de ella.

*Ñic.*

Había un ratoncito sentado en la cornisa de la ventana.



–¡Hola, Mini! –gritó Annie.

Jack le dio unas palmaditas en la cabeza.

–Perdona que no hayamos venido antes –dijo la niña–, pero teníamos que ir a la piscina.

*Ñic.*

–¿Ha pasado algo mientras no estábamos? –añadió mirando por toda la casa.

Jack se quedó mirando la M tallada en el suelo de madera.

Encima de la M estaban la malaquita y el mango que habían encontrado en sus dos últimos viajes.



–¿Sabes qué? –dijo el chico–. Malaquita y mango empiezan por la letra M, igual que Morgana.

–¡Es verdad!

–Seguro que las cuatro cosas que tenemos que buscar empiezan por M –añadió Jack.

–Seguro –repitió Annie–. ¿Dónde crees que encontraremos el objeto siguiente?



Los niños empezaron a mirar las pilas de libros que había en la casa del árbol: libros sobre la selva del Amazonas y sobre ninjas, piratas, momias, caballeros y dinosaurios.

Todos cerrados. Menos uno, que estaba en un rincón.

–Eso lo vamos a descubrir muy pronto –contestó Jack.



Se acercaron al volumen y miraron la página por la que estaba abierto. En el dibujo había unas rocas y nieve.

–¡Mira! –exclamó Annie señalando el dibujo–. Me encanta la nieve, ojalá estuviéramos ahí.

–¡Espera! –dijo Jack–. ¡No estamos preparados! –y luego se dio cuenta de otra cosa–. ¡Además, vamos en bañador! ¡Para!

–¡Huy! –dijo Annie.



Pero era demasiado tarde. El viento empezó a soplar y las hojas de los árboles se movieron.

Luego, la casa del árbol se puso a girar y a girar y a girar. ¡Cada vez más rápido!

De pronto, todo se quedó en silencio. Tan silencioso como la nieve al caer.



